

POBREZA Y GÉNERO: DISTRIBUCIÓN ESPACIAL EN LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA.

Poverty and gender: spatial distribution in the region de la Araucanía.

Alan Garin C¹. Ana Moraga P². Sonia Salvo G³.

Departamento de Ciencias Sociales, Mg. en Geografía, Departamento de Administración y Economía, Mg en Economía, Departamento de Matemáticas y Estadística, Doctor en Estadística. Universidad de La Frontera, Temuco. Chile.

Recibido: 03- 03-2007. Aceptado: 30-04-2007

RESUMEN: El propósito de esta investigación es conocer los patrones espaciales de la distribución de la pobreza por género, haciendo énfasis en las diferencias existentes entre ellas. Para el análisis empírico se utiliza la encuesta Casen del año 2000 de la Región de La Araucanía. Los principales resultados muestran que al interior de la región existen significativos desequilibrios territoriales en la distribución de la pobreza, los que se manifiestan principalmente en una mayor concentración en las zonas costeras y cordilleranas, donde la población mapuche tiene una presencia significativa. A la vez, asociado a las asimetrías territoriales, se manifiestan importantes desequilibrios por género, donde las mujeres presentan condiciones claramente más deterioradas.

Palabras claves: Pobreza, desigualdades de género, La Araucanía

ABSTRACT: The purpose of this research is to analyze the spatial distribution of the poverty doing emphasis in the gender inequalities. The empirical analysis was focused in the Region de La Araucanía. The main results show that in the region exist significant territorial imbalances in the distribution of the poverty, which is mainly focused in the coastal and mountainous zones, where the Mapuche population has a significant presence. At the same time, associate to the territorial asymmetries, important imbalances are declared, where the women have conditions clearly more deteriorated.

Key Words: poverty, gender inequalities, La Araucanía

I. INTRODUCCIÓN

La pobreza ha ido adquiriendo un significado cada vez más relevante en la agenda ciudadana por las importantes consecuencias sociales, económicas, ambientales y espaciales que la subyacen; esta relevancia es mayor, dado que estimaciones previas señalaban que la pobreza iba ha disminuir simultáneamente en la medida que aumentaba el crecimiento económico de los países, situación que no ha ocurrido de forma generalizada. Aun más, se ha constatado que en algunas áreas de América Latina, por ejemplo, esta ha aumentado, produciendo además una mayor desigualdad en la distribución de los ingresos.

Paralelamente, se ha ido desarrollando una amplia literatura en la que se da cuenta que la pobreza debe ser entendida no sólo como una desigualdad económica y social, sino como un problema de desigualdad de género. Hombres y mujeres presentan además de disparidades en el acceso y niveles de ingreso y recursos, desigualdades en términos de participación, niveles de educación, salud, segregación ocupacional y en las libertades o derechos que cada uno de ellos puede ejercer.

Estudios específicos acerca de pobreza y género no han sido ampliamente desarrollados. Sin embargo, cabe destacar el realizado por McLanahan et. al. (1994), en el cual se examinó el efecto de las diferencias entre géneros en la pobreza relativa en 8 países industrializados. Los autores concluyeron que las diferencias demográficas entre hombres y mujeres, tales como estado civil, edad, educación, situación laboral y jefatura de hogar (parenthood), son importantes al momento de explicar las diferencias de pobreza entre géneros. Por otro lado, cuando las diferencias en educación, estado civil y edad disminuyen en la población, la desventajosa situación laboral y creciente jefaturas de hogar femeninas, se convierten en los factores más importantes que explican el gap de pobreza entre géneros.

Dado lo anterior, se puede declarar que la desigualdad de género juega un rol importante al momento de buscar causas de la persistencia en los niveles de pobreza mundial.

¹ Departamento de Ciencias Sociales, Mg. en Geografía Universidad de La Frontera, Temuco. Chile.

² Departamento de Administración y Economía, Mg en Economía Universidad de La Frontera, Temuco. Chile.

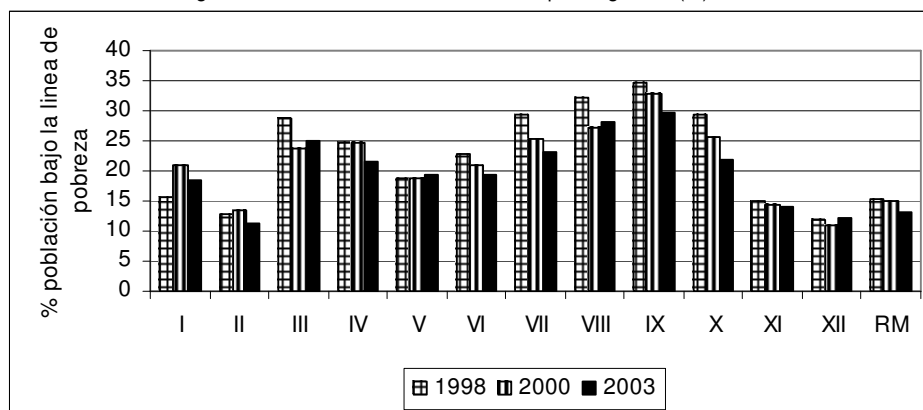
³ Departamento de Matemáticas y Estadística, Doctor en Estadística Universidad de La Frontera, Temuco. Chile.

En el caso particular de América Latina, la pobreza se caracteriza por presentar una clara feminización. En una muestra de 17 países, la participación de la población femenina supera el 50% del total de pobres de cada país; además, en 14 de ellos, esta participación supera los niveles alcanzados en términos de participación de las mujeres en la población total (CEPAL, 2000). Por otro lado, como declarado por la Organizacional Internacional del Trabajo (1999), a pesar del mejoramientos en términos de oportunidades en el mercado laboral para el género femenino durante los 90's, aun persisten algunas desigualdades que pueden ayudar a explicar su permanencia como el grupo más vulnerable al hablar de pobreza, y para ratificar el planteamiento de que ser mujer pobre, no es lo mismo que ser hombre pobre.

Las mujeres tienen mayores dificultades para acceder, incorporarse y permanecer en el mercado laboral que los hombres. Las tasas de participación de las mujeres en actividades económicas son inferiores a las observadas en países desarrollados. En 1998, la tasa de participación femenina alcanzó a 44,7%, en tanto que esta era de 60% en USA y Canadá. Las mujeres necesitan más años de escolaridad para acceder a las mismas oportunidades laborales que los hombres, las tasas de desempleo de las mujeres son significativamente más elevadas que la de los hombres, las mujeres están sobre-representadas en ocupaciones informales, y ganan en promedio un 64% de lo que ganan los hombres en iguales posiciones. Además, es claro que las mujeres caen y/o permanecen en pobreza no solo por factores asociados al trabajo, sino también por las características y condiciones familiares en las que están insertas y con las cuales deben lidiar diariamente. Es así como la búsqueda de mayor ingreso vía incorporación en el mercado laboral también presenta consecuencias negativas como sobrecarga de trabajo, cambio en los roles tradicionales de la mujer y tensiones en su vida familiar.

En el caso de Chile, la situación ya descrita no es diferente, no tan sólo en los niveles generales de la pobreza, sino que también en lo relacionado con el género. Existen profundas desigualdades territoriales en la manifestación de la pobreza, las que por un lado están asociadas al desarrollo económico de las diferentes regiones administrativas (regiones ganadoras o perdedoras), a las características físicas de cada territorio y al entorno sociocultural presente en ellos.

Fig.1. Distribución de la Población Pobre por Regiones, (%)



Fuente: Casen 1998, 2000 y 2003

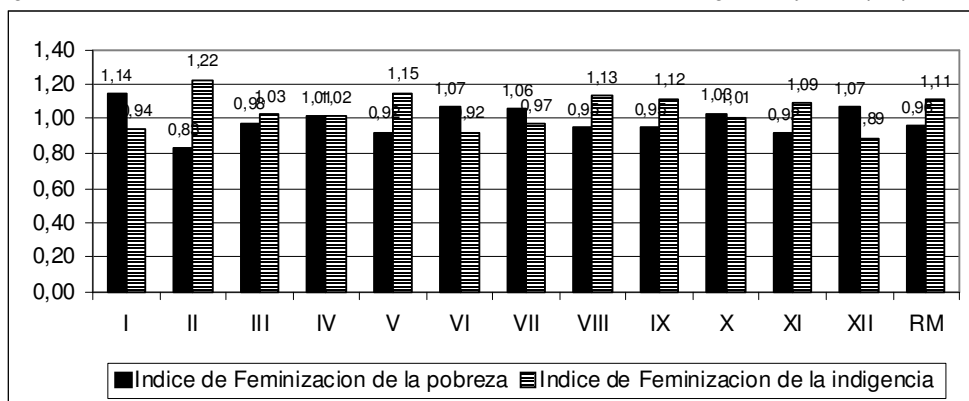
En Chile, de acuerdo a antecedentes entregados por la encuesta CASEN 2003, las mujeres representan el 52% del total de pobres del país y un 52,5% del total de indigentes del país, cifras que superan levemente el 51,3% de participación de la mujer en la población total. Por su parte, los índices de Feminización de la pobreza⁴ e indigencia⁵ dan ciertas señales de alerta de que es importante analizar la relación entre pobreza y género. Al año 2003, por cada 100 hombres pobres había 102 mujeres pobres y por cada 100 hombres indigentes había 110

⁴ Índice de feminización de la pobreza (incluye pobres e indigentes): (Población Pobre Femenina/ Población Pobre Masculina)

⁵ Índice de feminización de la indigencia (incluye sólo indigentes): (Población Indigente Femenina/ Población Indigente Masculina)

mujeres indigentes, corroborándose así la presencia de feminización de la pobreza y en especial, y lo que puede ser considerado más complejo, de la feminización de la indigencia en Chile. Analizando por región se observa que dicha feminización se encuentra presente en la mayoría de las regiones, alcanzando eso sí una mayor cobertura en la indigencia. Específicamente, en 9 de 13 regiones el Índice de Feminización de la Pobreza es mayor que 1 y en 12 el Índice de Feminización de la Indigencia es mayor que 1, destacando la I Región con índices de 1,22 y 1,43 respectivamente. Al ajustar dichos índices por población, se reduce el número de regiones que presentan un Índice de Feminización de la Pobreza mayor que 1 de 9 a 6 regiones y de 12 a 9 en el caso de la Feminización de la Indigencia.

Fig. 2. Índice de Feminización de la Pobreza⁶ e Índice de Feminización de la Indigencia⁷ ajustada por población.



Fuente: Elaboración propia en base a CASEN 2003

La baja participación femenina en el mercado laboral chileno se intuye puede ser una variable importante para explicar las señales de feminización de la pobreza. Chile se caracteriza por ser uno de los países con menor participación femenina en la ocupación total del país, y además se encuentra entre los países que han disminuido más levemente la brecha de participación en ocupaciones formales entre hombres y mujeres en América Latina (OIT, 1999). En Chile, al 2003, sólo el 37,2% de mujeres se halla inserto en el mercado laboral, mientras que un 5,1% se encuentra desocupado y la mayoría, un 57,8%, se declara inactiva. Al desagregar por nivel de pobreza, la participación laboral disminuye en la medida que las mujeres caen en pobreza e indigencia, mientras que la desocupación e inactividad se incrementan.

Tabla 1: Mujeres y Nivel de Actividad por rango de Pobreza (%)

Categoría de pobreza	Ocupada	Desocupada	Inactiva
Indigente	14,2	14,9	70,9
Pobre no indigente	19	9,1	71,9
No pobre	40	4,1	55,8

Fuente: Elaboración propia a partir de Casen 2003.

En consideración a lo expuesto, este artículo se orienta al análisis de la distribución espacial de la pobreza por género en una de las regiones más pobres de Chile, la Región de La Araucanía.

⁶ Índice de feminización de la pobreza (incluye pobres e indigentes): (Población Pobre Femenina/ Población Pobre Masculina) / (Población Femenina en el total de hogares/ Población Masculina en el total de hogares). Este índice incluye el ajuste por población.

⁷ Índice de feminización de la indigencia (incluye sólo indigentes): (Población Indigente Femenina/ Población Indigente Masculina) / (Población Femenina en el total de hogares/ Población Masculina en el total de hogares). Este índice incluye el ajuste por población.

Tabla 2: Evolución de la pobreza por regiones, 1990-2003 (%)

Región	1990	1992	1994	1996	1998	2000	2003
I	8.3	7.0	2.3	1.6	6.1	0.9	8.5
II	4.2	1.3	5.6	6.6	3.2	3.9	1.2
III	4.2	0.4	2.4	6.5	8.5	3.6	4.9
IV	5.5	8.4	2.2	0.5	5.1	5.2	1.5
V	3.0	4.5	6.5	2.2	8.8	9.2	9.4
VI	1.0	0.2	2.5	6.5	2.7	0.6	9.2
VII	2.7	9.8	9.6	2.5	9.3	5.3	3.1
VIII	8.2	4.5	9.6	3.9	2.3	7.1	8.0
IX	5.1	0.6	3.5	6.5	4.3	2.7	9.7
X	0.1	4.2	2.4	2.2	9.4	4.7	1.8
XI	1.0	0.5	8.1	1.9	4.8	4.3	4.2
XII	0.0	4.0	4.0	3.4	1.8	0.9	2.3
R.M.	3.0	6.1	9.8	4.8	5.4	6.1	3.1

Fuente: MIDEPLAN 2002

A continuación se describe la metodología empleada, se presentan algunas características generales de la pobreza en la región, se describen los patrones espaciales de la pobreza por género para el año 2000 y finalmente se presenta una asociación de la pobreza por género con características educacionales y patrimonio del hogar.

II.- Metodología

Para el análisis de la distribución espacial de la pobreza, el patrimonio del hogar (lavadora, refrigerador, cocina, teléfono) e infraestructura del hogar (agua, alcantarillado y alumbrado domiciliario) se utilizó la encuesta CASEN de los años - 2000. La encuesta del año 2003 sólo sirvió de referencia para un análisis evolutivo de la pobreza en el ámbito nacional y como antecedentes generales para la región. La información, para el año 2000 fue desagregada a nivel comunal para hombres y mujeres. Esto debido a que en el momento en que se realizaba la investigación, aun no se contaba con la desagregación de los datos a nivel comunal para el año 2003

Para el índice de patrimonio se construyó un indicador cuyo valor máximo es 1 (todos los hogares cuentan con los artefactos considerados y tienen el mismo peso)

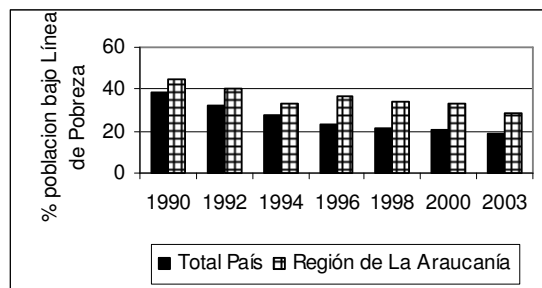
Para el análisis de la distribución espacial, se ocupó el programa ArcView 3.2 a través del cual se cartografió la información por comuna.

Posteriormente, se asocia la pobreza por género con niveles de educación y patrimonio del hogar, utilizando análisis de correlación de Pearson.

III. Pobreza y género en la Región de La Araucanía

La evolución de la pobreza general en La Araucanía, si bien es cierto ha disminuido notablemente desde 1990, ésta aún se encuentra entre las regiones más pobres del país, superando significativamente los promedios nacionales. A partir de 1996, la brecha de la pobreza país/pobreza/región, comienza a ampliarse. Esto significa que los ritmos de decrecimiento cada vez son menores, lo cual indica que se puede estar en presencia de un fenómeno de pobreza estructural.

Fig. 3. Evolución de la pobreza total 1990-2003

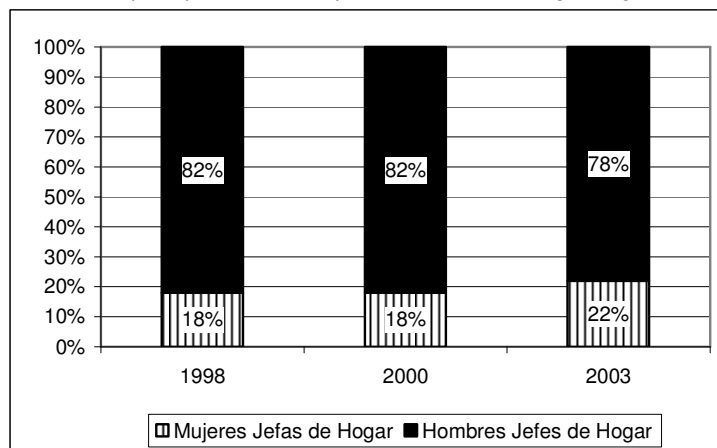


Fuente: Elaboración propia a partir de CASEN 1990-2003

Al analizar el comportamiento de la pobreza con una visión de género, La Araucanía se caracteriza por contar con una pobreza liderada por las mujeres, manteniendo así la tendencia nacional. En el año 2003, el índice de feminización de la pobreza era de 1,01 y el índice de feminización de la indigencia de 1,14. Es decir, por cada 100 hombres pobres había 101 mujeres pobres y por cada 100 hombres indigentes había 114 mujeres indigentes. Al ajustar por población, el índice de feminización de la pobreza cambia a 0.95, mientras que el índice de feminización de la indigencia se mantiene alto, 1.12.

Por otra parte, analizando ciertas características de la desigualdad de género al interior de la región se puede inferir la posibilidad de una subestimación de la mujer en términos de su incidencia y real participación en el nivel de pobreza. Es así como durante 1998-2003 se aprecia un aumento de las mujeres jefas de hogar, representado un 22% al año 2003.

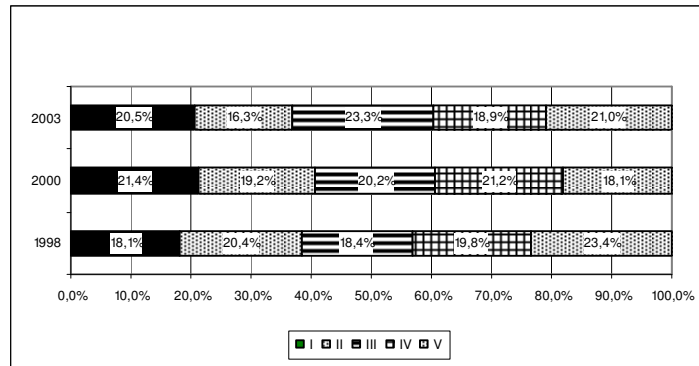
Fig. 4. Evolución de la participación de las Mujeres en Jefaturas de Hogar, Región de La Araucanía



Fuente: Elaboración propia en base a Casen 1998, 2000 y 2003.

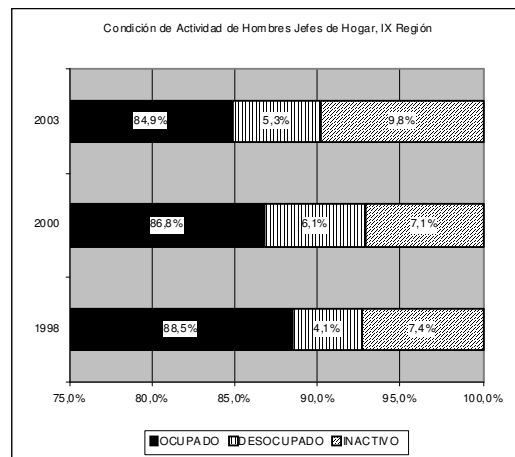
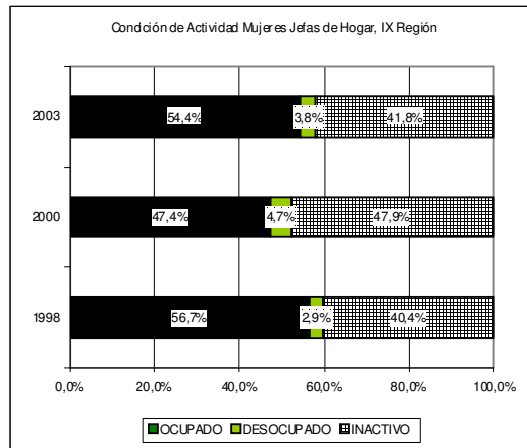
Las mujeres jefas de hogar muestran una leve, pero interesante concentración en los quintiles de menor ingreso, los que a su vez representan a la población más pobre. Específicamente, el porcentaje de mujeres jefas de hogar que pertenecen al quintil I pasó de un 18% en 1998 a un 20,5% en el 2003. Manteniendo dicha tendencia, en los quintiles I, II y III las mujeres jefas de hogar representan, a nivel agregado, un 60,1% en el 2003 mientras que dicha participación era sólo de un 56.9% en 1998. Sin embargo lo anterior, hombres y mujeres en la región presentan cada vez una menor brecha en años de educación, un aumento en la participación laboral, entre otros factores.

Fig. 5. Distribución de Mujeres Jefas de Hogar por Quintil de Ingreso Regional, Región de La Araucanía



Fuente. Elaboración propia a partir de datos Casen 1998-2003.

Fig. 6-7. Evolución de la condición de actividad de Mujeres y Hombres Jefes de Hogar, 1998-2003



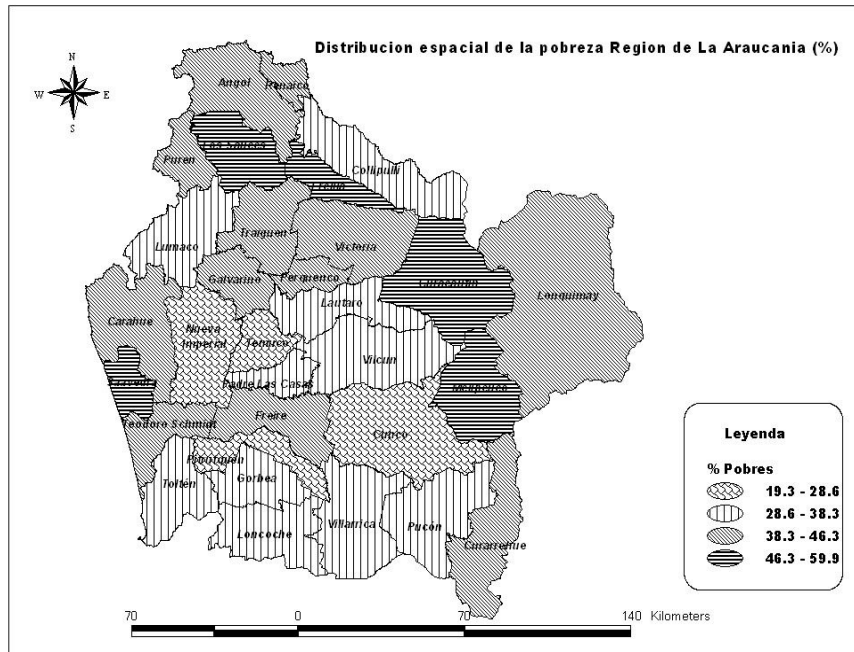
Fuente. Elaboración propia a partir de datos Casen 1998-2003.

En concreto, se puede señalar que la pobreza femenina es más acentuada y de una manifestación permanente en la Región de La Araucanía, en donde los niveles de pobreza son más altos en las mujeres con respecto a los hombres.

IV.- Distribución espacial de la pobreza

La Araucanía se caracteriza por presentar una distribución asimétrica de la pobreza, asociándose a dos patrones generales de concentración y que corresponden a la división administrativa de la región. En este sentido, la mayor concentración de la pobreza se localiza en la provincia de Malleco, provincia que concentra como promedio un 42 por ciento de pobreza, en contraste con la provincia de Cautín cuyo promedio es de un treinta por ciento. A lo anterior, hay que considerar que en Malleco, el 63 por ciento de sus comunas superan el 42 por ciento aproximado en comparación con Cautín, en que un 35 por ciento alcanza dichos valores.

Mapa 1. Distribución espacial de la pobreza año 2000. La Araucanía



Fuente. Elaboración propia a partir de datos Casen 2000.

Al considerar patrones más específicos de distribución de la población pobre, se observa que las comunas con mayor pobreza se localizan en los sectores cordilleranos, tanto en la costa como en Los Andes, comunas que también, en gran parte, concentran mayor población indígena, tal como se puede ver en la tabla N° 3.

Las comunas con valores más bajos se localizan en la depresión intermedia y corresponden a comunas cercanas a la capital regional (Temuco), como también a comunas lacustres como es el caso de Villarrica y Pucón, comunas con alta presencia de actividades terciarias orientadas principalmente al turismo.

A objeto de intentar comprender las causas de esta distribución espacial de la pobreza, se considera la relación entre pobreza con ingresos y años de escolaridad.

Tabla N° 3. Región de La Araucanía. Distribución de la pobreza, ingreso y escolaridad por comunas

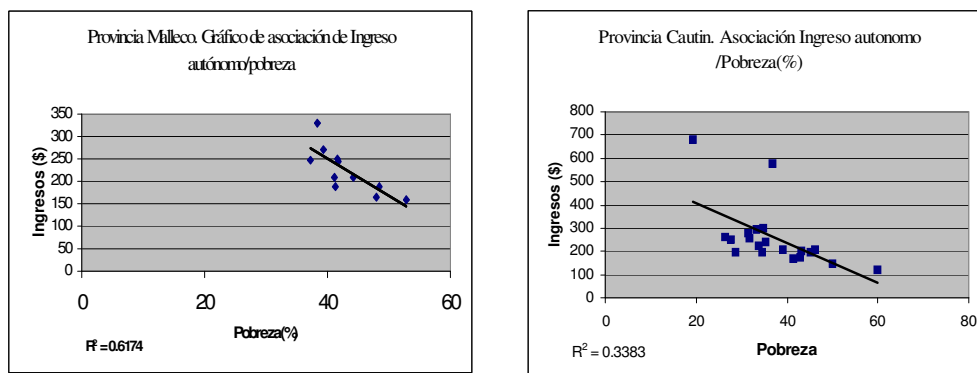
	Total Pobres (%)	Ingreso Autónomo	Años de escolaridad		Total Pobres (%)	Ingreso Autónomo	Años de escolaridad

PROVINCIA DE MALLECO	41.6			PROVINCIA DE CAUTÍN	29.7		
Angol	39.4	271.674	8.5	Temuco	9.4	681.649	11.2
Renaico	42.2	209.775	7.3	Lautaro	4.8	301.051	8.4
Collipulli	37.1	248.023	7.7	Perquenco	5.3	197.396	7.7
Lonquimay	39.3	188.854	6.9	Vilcun	6.9	577.736	8.0
Curacautin	47.8	164.603	7.6	Cunco	6.6	260.718	8.3
Ercilla	52.9	160.059	6.4	Melipeuco	0.0	148.557	6.9
Victoria	41.8	244.872	8.2	Currarehue	3.2	200.47	7.2
Traiguén	41.6	249.902	7.5	Pucón	3.2	296.473	9.0
Lumaco	38.3	330.355	6.4	Villarrica	5.2	240.47	8.8
Purén	41.1	209.313	7.4	Freire	9.0	207.225	7.5
Los Sauces	48.5	187.824	6.2	Pitrufquen	7.7	250.703	7.5
				Gorbea	1.6	277.502	7.1
				Loncoche	4.6	193.828	6.5
				Tolten	1.8	253.916	8.7
				T. Schmidt	3.1	173.411	7.3
				Saavedra	9.9	118.116	6.6
				Carahue	1.4	169.435	6.7
				Imperial	7.5	193.853	6.6
				Galvarino	6.2	208.587	6.9
				P. Las Casas	33.8	224.616	8.2

Fuente: MIDEPLAN. Encuesta Casen 2000

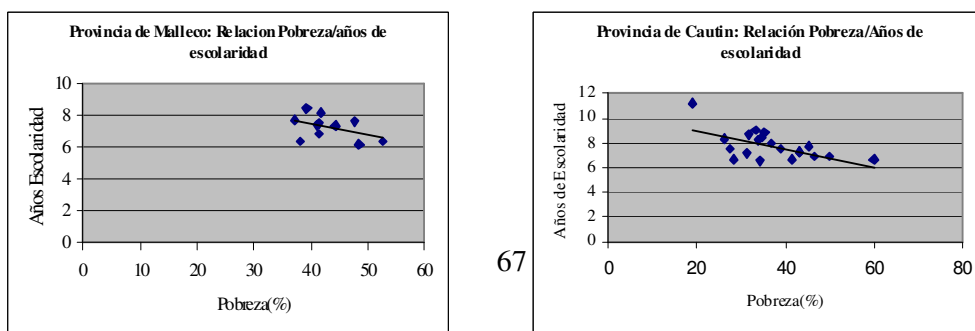
Al analizar la tabla anterior, se aprecia la relación que existe entre pobreza, ingresos y años de escolaridad. Realizando la asociación a través del coeficiente de Pearson para pobreza e ingresos a nivel regional, se llega a un valor -0.606 . Aunque no es una relación significativa, exhibe tendencias presentes en otras investigaciones en donde la pobreza se asocia inversamente con los ingresos. Al considerar la asociación por provincia, se aprecia un cambio en su magnitud pero no en su sentido, es decir, se siguen las tendencias, pero los ingresos presentan una mayor asociación en Malleco que en Cautín, con valores de $r = -0.7578$ y $r = -0.5816$, respectivamente.

Fig. 8-9. Relaciones Pobreza/Ingreso autónomo. Provincia Malleco/Cautín.



En cuanto a la asociación pobreza/años de escolaridad para toda la región, el valor de Pearson es de -0.6076 . Al considerar las provincias por separado, se da una situación inversa con respecto a la relación pobreza/ingresos, ya que ahora la provincia de Cautín presenta una mayor relación ($r = -0.6021$) y Malleco ($r = -0.4671$). Este hecho puede ser explicado en parte, debido a que la provincia de Cautín tiene mayor cantidad de población urbana y, por lo tanto, cuenta con servicios más especializados, por lo que se requiere un mejor estatus educacional para competir por un puesto de trabajo y de esa manera escapar de la pobreza.

Fig. 10. Relaciones Pobreza/Años escolaridad. Provincia Malleco y Cautín



Distribución espacial de la pobreza por género.

Las investigaciones sobre la relación entre pobreza y género, han manifestado que estas presentan un comportamiento diferencial, es decir, las mujeres son más pobres que los hombres y a la vez, la magnitud también es más alta.

En el caso de la Novena Región, esta situación tiende a repetirse, ya que de acuerdo a la tabla N° 4. (No se incluyen todas las comunas de la región) y que corresponde a los territorios de mayor pobreza, se observa que en todas las unidades territoriales, la pobreza femenina es más alta, acentuándose esta característica en aquellas comunas en que existe un porcentaje importante de población indígena, como es el caso de las comunas de Puerto Saavedra, Teodoro Schmidt y Melipeuco. No obstante lo anterior, existe una mayor asociación entre la pobreza masculina y población indígena.

Tabla N° 4. Distribución de la pobreza por género

Comunas	% Pobreza hombres	% Pobreza mujeres	% Población indígena
Puerto Saavedra	44.4	50	60.0
Los Sauces*	43.67	48.10	38.9
Ercilla*	45.6	46.34	41.4
Lumaco*	38.51	40.08	40.1
T. Schmidt	34.57	40.8	48.4
Galvarino	36.43	39.36	62.9
Melipeuco	34.88	40.22	45.2
Angol*	36.98	40.08	6.90
Curacautín*	33.62	40.51	8.7
Currarehue	33.6	37.4	56.7
Collipulli*	32.03	36.06	14.4
Victoria*	26.75	39.23	12.6
Renaico*	26.45	36.25	2.6
Traiguén*	32.77	36.67	16.7
Carahue	25.55	35.4	44.9

Fuente: Elaboración de los autores en base encuesta Casen 2000. MIDEPLAN

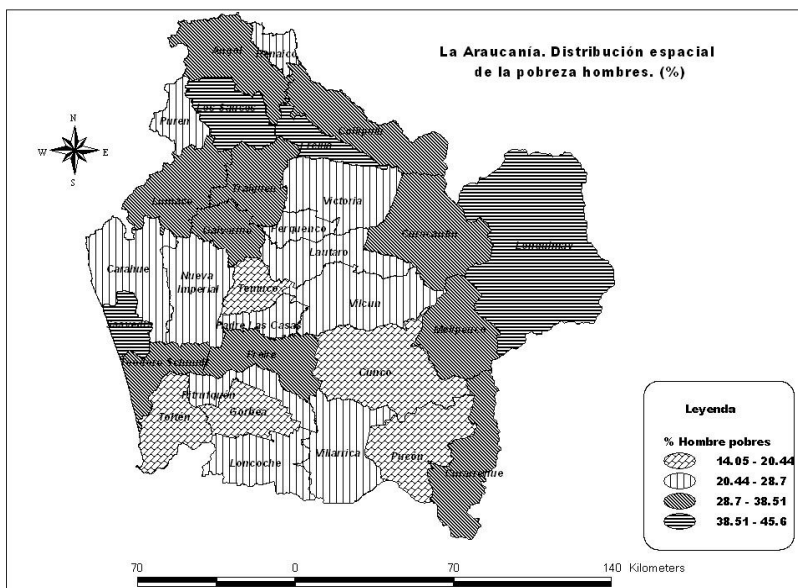
*Comunas provincia de Malleco.

En cuanto a los patrones espaciales (fig. 2 y 3), también existe una diferencia importante en relación con las tendencias de distribución de la pobreza. En este sentido la pobreza masculina se concentra principalmente en las comunas de Ercilla, Puerto Saavedra, Los Sauces y Lumaco, con valores sobre el 38 %. En general, en solo 10 comunas (30% de las comunas de la región y principalmente en la provincia de Malleco), la pobreza se encuentra sobre el 34%.

En el caso de las mujeres, los valores mas altos corresponden Puerto Saavedra, Los Sauces, Ercilla y T. Schmidt. En este caso, quince comunas, es decir casi el cincuenta por ciento de la región, concentran sobre el 35 por ciento de la pobreza, localizándose principalmente en la provincia de Malleco. En cuanto a los patrones, la pobreza femenina se concentra principalmente en el área costera, algunas comunas precordilleranas.

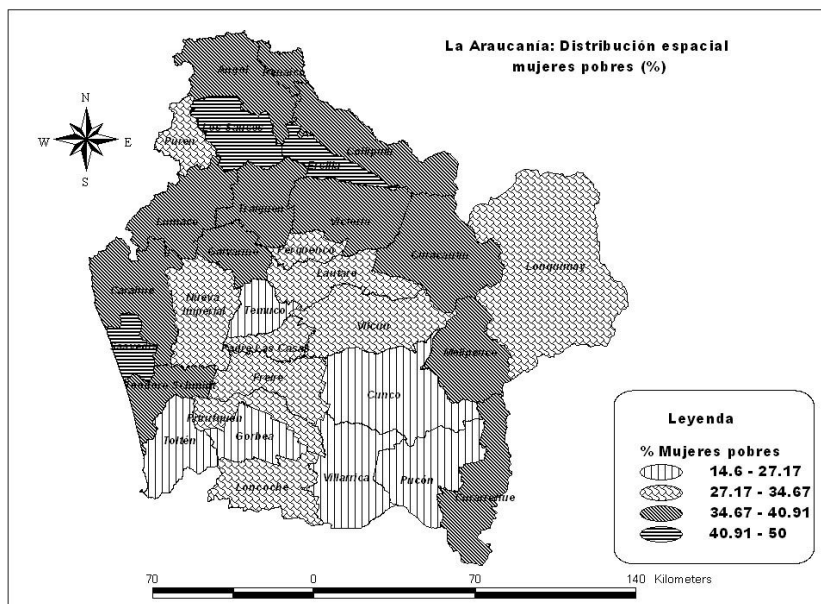
Un caso especial, lo constituyen las comunas de Puerto Saavedra y Ercilla, ya que tanto en hombre como mujeres, presentan los valores de pobrezas más elevados, a la vez, Puerto Saavedra tiene uno de los más altos porcentajes de población indígena en la región

Mapa 2. Distribución espacial de la pobreza hombres año 2000. La Araucanía



Fuente. Elaboración propia a partir de datos Casen 2000.

Mapa 3. Distribución espacial de la pobreza mujeres. Año 2000. La Araucanía



Fuente. Elaboración propia a partir de datos Casen 2000.

Distribución espacial del patrimonio y saneamiento de la población pobre por género

Anteriormente, se ha señalado que en la región la pobreza se manifiesta diferencialmente por sexo y que existe cierta asociación entre pobreza y población indígena.

En esta parte, se analiza como el factor patrimonial (incluye lavadora, cocina refrigerador y computador entre otros) se relaciona con la pobreza por género y también analizar su comportamiento espacial.

Tabla N° 5: La Araucanía: Distribución de pobreza por género (%) y patrimonio

Comunas	Pobre Hombre	Patrimonio Hombre	Pobre Mujer	Patrimonio Mujer	Comunas	Pobre Hombre	Patrimonio Hombre	Pobre Mujer	Patrimonio Mujer
Angol	36.99	0.17	40.08	0.05	Temuco	15.46	0.09	14.60	0.04

Renaico	26.45	0.12	36.25	0.02	Viñún	28.07	0.14	33.70	0.00
Collipulli	32.30	0.07	36.06	0.02	Melipeuco	34.88	0.04	40.22	0.02
Purén	25.93	0.00	32.20	0.01	P.L.Casas	25.00	0.09	32.97	0.02
Los Sauces	43.67	0.05	48.10	0.01	Saavedra	44.44	0.03	50.00	0.02
Ercilla	45.60	0.07	46.34	0.04	Cunco	14.05	0.08	24.08	0.03
Lumaco	38.51	0.03	40.08	0.00	Freire	34.91	0.14	34.67	0.01
Traiguén	32.77	0.09	36.67	0.03	T. Schmidt	34.57	0.06	40.80	0.02
Victoria	26.75	0.20	39.23	0.04	Pitrufquén	22.76	0.09	29.50	0.03
Curacautín	33.62	0.11	0.91	0.01	Curarrehue	33.62	0.04	37.43	0.02
Galvarino	36.43	0.01	39.36	0.01	Toltén	20.00	0.11	25.40	0.00
Perquenco	27.64	0.11	30.97	0.03	Villarrica	23.31	0.22	27.17	0.03
Carahue	25.55	0.02	35.40	0.01	Gorbea	20.44	0.10	24.43	0.04
Lautaro	23.73	0.10	29.13	0.02	Pucón	19.82	0.11	26.79	0.04
Lonquimay	40.37	0.08	33.33	0.01	Loncoche	28.70	0.11	33.50	0.04
N. Imperial	23.29	0.03	28.29	0.01					

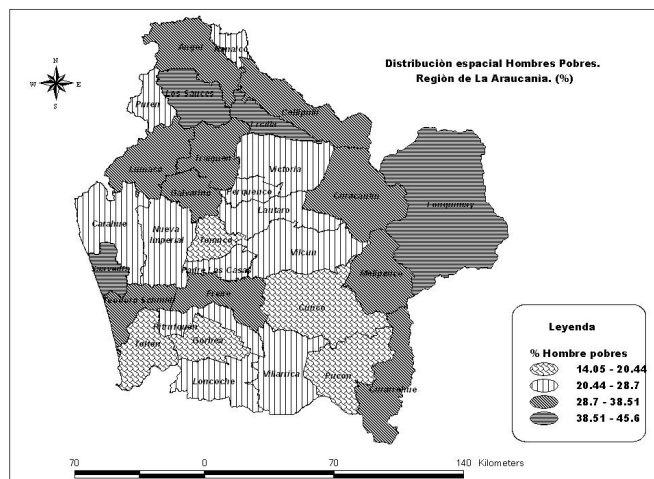
Fuente: Elaboración de los autores

De acuerdo a la tabla anterior, un primer análisis nos señala que desde el punto de vista patrimonial, no existe comuna alguna que alcance el valor 1, el cual indica que todas las personas pobres pueden acceder a esos bienes, al contrario, los valores calculados se encuentran bastante alejados del máximo, lo que demuestra que no todos los pobres tienen acceso a artefactos del desarrollo y por lo tanto, desde este punto de vista, poseen una baja calidad de vida.

También se puede establecer, aunque no como regla general, que en aquellas comunas con mayor vocación urbana, tienen los indicadores más altos de patrimonio. Una excepción notable, corresponde a la comuna de Temuco, la que por sus condiciones de centro urbano, se podría pensar que sus valores deberían ser los más altos, no obstante, posee uno de los valores más bajos de la región.

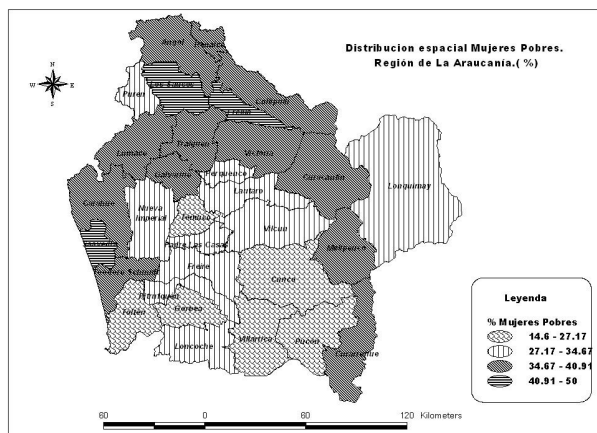
Al analizar las tendencias por género, se observan significativas diferencias, lo cual viene a reflejar las profundas desigualdades, aun cuando de por sí, los valores son muy bajos. En efecto, en el caso de los hombres, el valor máximo de la variable es de 0.22, presentado sólo una comuna un valor de 0 (Purén). En el caso de las mujeres, es de 0.05 y el valor 0 se encuentra en tres comunas (Toltén, Viñún y Lumaco) (Figuras 4 y 5).

Mapa 4. Distribución espacial del patrimonio hombres. Año 2000. La Araucanía



Fuente. Elaboración propia a partir de datos Casen 2000.

Mapa 5. Distribución espacial del patrimonio mujeres. Año 2000. La Araucanía

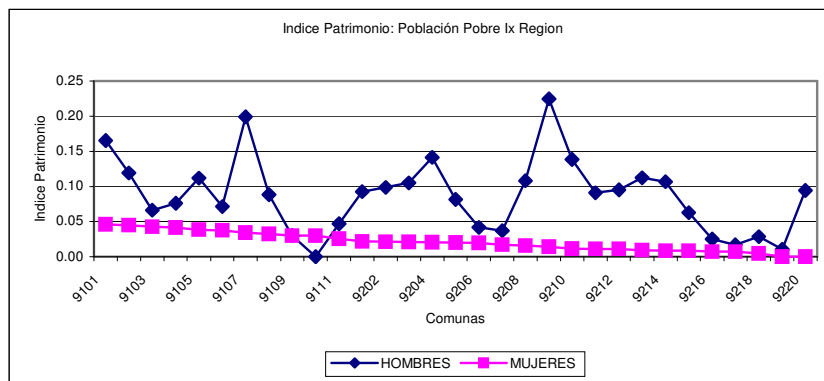


Fuente. Elaboración propia a partir de datos Casen 2000.

En el siguiente gráfico es posible apreciar las claras diferencias patrimoniales entre los géneros cuando estos son pobres. Ser mujer pobre en la IX región es claramente desventajoso en términos patrimoniales ya que éstas poseen indicadores excesivamente bajos al ser comparados con su contraparte masculina. Los valores más altos en las mujeres en general, son iguales a los más bajos que tienen los hombres

La pobreza en términos patrimoniales es más homogénea entre mujeres, y más heterogénea entre hombres

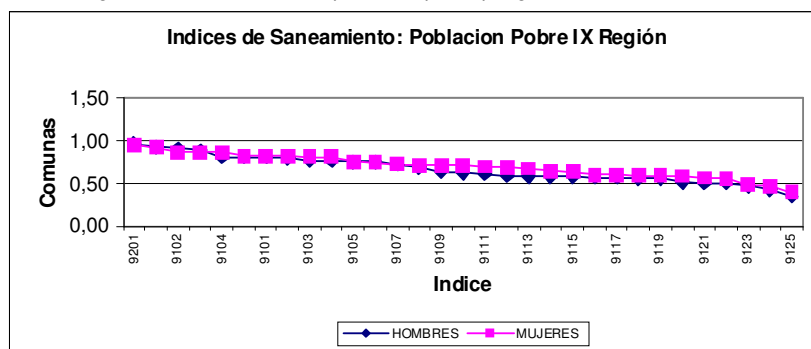
Fig. 11. Índice patrimonio población pobre por genero. La Araucanía.2000



Fuente: Elaboración de los autores

Lo anterior no se repite en relación al índice de saneamiento, en el que los valores en cuanto a sus pautas de localización y magnitud son virtualmente similares. Esto se puede explicar debido a que las variables incorporadas en este indicador se encuentran más relacionadas con las características de la vivienda y son relativamente más independientes en cuanto al género, a diferencia del patrimonio que esta mas relacionada con el individuo.

Fig. 12. Índice saneamiento población pobre por genero. La Araucanía.2000



CONCLUSIÓN

El análisis espacial de la distribución de la incidencia de la pobreza en La Araucanía, no escapa de las tendencias que es posible visualizar en otros territorios, pero a la vez presenta algunas singularidades propias de la región. En efecto, en primer término la pobreza se distribuye diferencialmente, lo que da origen a significativas desigualdades y por otro lado, la singularidad es producto de la presencia de un relevante volumen de población Mapuche en gran parte de las comunas, situación que de alguna forma incide en distribución de la pobreza.

Estas dos singularidades permiten de alguna forma explicar los resultados de la investigación, donde se encontró una asociación entre los niveles de pobreza con los años de estudios, ingresos y concentración de población indígena. Estas características refuerzan los hallazgos realizados en otras investigaciones, ya que sumado a las relaciones ya señaladas, generalmente la incidencia de la pobreza se localiza preferente en las áreas rurales, de allí que los patrones de distribución con mayor incidencia de la pobreza se encuentran en las zonas costeras y cordilleranas en ambas provincias, pero con mayor presencia en Malleco.

En cuanto a la pobreza femenina, su presencia tiene similares rasgos a las tendencias generales presentes en Chile, lo cual se manifiesta en la región con tasa mas altas en relación a los hombres, lo cual puede indicar que se está en presencia de una mayor feminización de la pobreza. Territorialmente, hay mayor concentración de pobreza femenina en la provincia de Malleco, pero más allá de una concentración específica, son más las comunas pobres femeninas que las de varones. Esta desigualdad se refuerza al considerar que las mujeres tienen menos años de estudio y que su patrimonio en el hogar, es significativamente menor que el de los hombres. Ser mujer pobre en la IX región es claramente desventajoso en términos patrimoniales, ya que éstas poseen indicadores excesivamente bajos al ser comparados con su contraparte masculina. Es muy probable que estas características se refuercen en la medida que exista una mayor incorporación de las mujeres al mundo laboral, ya que todas las tendencias indican que el ingreso es desventajoso en términos salariales y habitualmente se realiza en trabajos precarios.

Al considerar las particulares territoriales de la región y su singularidad cultural ya señalada, se hace necesario incorporar en futuras investigaciones, nuevas características que permitan identificar de mejor forma los sectores más precarios, como también considerar las visiones particulares sobre el fenómeno de la pobreza, analizar el rol, efectividad y pertinencia de las políticas sociales y evaluar si éstas, a través de transferencia por medio de subsidios, es la mejor respuesta para disminuir estadísticamente el volumen de pobreza.

REFERENCIAS

Instituto Nacional de Estadísticas, Chile. 2002. Estadísticas territoriales

Banco Interamericano de Desarrollo. 1998. Para salir de la pobreza. El enfoque del Banco Interamericano de Desarrollo para reducir la pobreza.

Bardhan, Pranab. 1996. "Efficiency, Equity and poverty Alleviation: Policy Issues in Less Developed Countries". The Economic Journal. 106:438, pp. 1344-1356.

Baunach, Dawn. 2001. "Gender Inequality in Childhood. Toward a Life Course Perspective" Gender Issues. 19(3). Pp. 61-86.

Behrman, Jere; Andrew Foster; Mark Rosenzueig, and Prem Vashishtba. 1999. "Women's Schooling, Home Teaching, and Economic Growth". The Journal of Political Economy. 107: 4,

pp. 682-714.

Briones, G. Forman, A, Gómez, S, Sunkel, G y Valdés. T. 1993. Uso de la investigación social en Chile. Capitulo ¿Para que estudiar la pobreza?. Objetivos y apropiación instrumental de la investigación social sobre la pobreza. FLACSO. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

CEPAL. 2000. Panorama de población.

Coudoucela, A. y Hentschel, J. 2000. Datos y Medición de la pobreza. Banco Mundial.

Darity Jr., William, and Patrick Mason. 1998. "Evidence on Discrimination in Employment: Codes of Color, Codes of Gender". *Journal of Economic Perspectives*. 12:2, pp. 63-90.

Fuchs, Victor .1989. "Women's Quest for Economic Equality". *The Journal of Economic Perspectives*. 3:1, pp. 25-41.

Gideon, Jasmine. 1999. "Looking at Economies as Gendered Structures: An Application to Central America". *Feminist Economists*. 5:1, pp. 1-28.

Heyzer, Noeleen. 1995. "A Women's Development Agenda For The 21st Century" PCDForum Article 11. <http://iisd1.iisd.ca/pcdf/1995/a11heyzer.htm>

Lustig, N. y Deutsch, R. 1998. El Banco Interamericano de desarrollo y la reducción de la pobreza. Visión general. BID.

MIDEPLAN. 2001. Informe encuesta CASEN 2000.

MIDEPLAN 2005. Encuesta Casen 2003

Razavi, Shakra. 1999. "Gendered Poverty and Well-Being: Introduction" *Development and Change*. 30 (3), pp. 409-434.

Reever, Hazel, y Sally Badn. 2000. "Gender and Development: Concepts and Definitions" *Bridge (development-gender)*. 55, pp. 1-37.

Seguino, Stephanie. 2000. "Accounting For Gender in Asian Economic Growth" *Feminist Economist*. 6 (3), pp. 27-58.

Sen, Amartya. 2001. "The Many Faces of Gender Inequality" *New Republic*. 225(12), pp. 35-40.

Sosin, Kim. 1999. "Book Review: Women, Work, and Gender Relations in Developing Countries." *Feminist Economics*. 5:1, pp. 134-137.

Topel, Robert. 1997. "Factor Proportions and Relative Wages: The Supply Side Determinants of Wage Inequality". *The Journal of Economic Perspectives*. 11:2, pp. 55-74.

Vial, C. 1998. Reproducción y transmisión de la pobreza en Chile, un acercamiento cualitativo. Proyecto Población y Pobreza para el desarrollo de políticas publicas en Chile. Serie Población y Pobreza N°3.